

BASES. El anuncio por parte del comandante general de las Fuerzas Militares, general Carlos Alberto Ospina, para intensificar los nuevos procedimientos y operaciones del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, a través de los "Comandos Conjuntos", no se hizo como consecuencia de los ataques de las Farc en Cauca ni como reacción a los fuertes golpes sufridos por la Fuerza Pública este año.

Todo lo contrario. La idea de crear los "comandos conjuntos" regionales se viene analizando desde hace varios años en el país, incluso desde 1996, cuando las Fuerzas Militares iniciaron un agresivo plan de modernización que se concretó en el gobierno Pastrana gracias al Plan Colombia. Sin embargo, ha sido el gobierno Uribe el más interesado en masificar esta clase de estrategia operativa.

Sin entrar en mayores complejidades, los "comandos conjuntos" consisten en organizar bajo un sólo mando todas las unidades de la Fuerza Pública en determinada región. Es decir, que el personal, bases y equipos del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea quedan bajo el comandante regional de más alto grado (sin importar a cuál fuerza pertenece) y éste puede tomar decisiones tácticas y estratégicas en materia de control orden público, movimiento de tropas, órdenes de operación. La Policía, aunque no es una fuerza militar sino de carácter civil armada, también se integraría, aunque de manera indirecta.

Como se trata de un "comando conjunto militar" regional, es claro que los comandantes nacionales del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea perderían gran parte de la autonomía para el control y el mando de sus fuerzas en esas regiones.

Lo anterior, porque quien esté el mando de un "comando conjunto militar" regional en determinada región dependerían directamente del Comando General de las Fuerzas Militares y de su Estado Mayor Conjunto.

EL CAMBIO DE ESTRATEGIA

Comandos conjuntos regionales: ¿por qué y para qué?

Para qué

Según los partidarios de esta clase de unidades multifuerza regional, lo que se busca es evitar la descoordinación en el accionar de cada una de las fuerzas, integrar sus operativos, garantizar una rápida e integral reacción a los ataques. No en pocas ocasiones, operativos del Ejército se han obstaculizado por acciones de la FAC o la Armada, y viceversa.

También ha ocurrido que la

y Armada en Bogotá o en las divisiones.

Los 'precursores'

En el marco de ese proceso gradual de modernización táctica y estratégica, las Fuerzas Militares pasaron de las unidades operativas menores, Brigadas, a las unidades operativas mayores, las Divisiones y a las Fuerzas de Tarea Conjunta del Sur y "Omega".

De allí que en Colombia ya funcionen desde hace varios años unas unidades que —en la práctica— se podrían considerar como las 'precuradoras' de los "comandos conjuntos" militares regionales, es decir, contingentes

Para varios analistas, la 'regionalización' de las Fuerzas Militares es inviable, en gran parte porque afecta la autonomía y cadena de mando específica de cada fuerza.

que integran el Ejército, la FAC y la Armada, bajo un sólo mando y dependientes preferencialmente del Comando General de las Fuerzas Militares.

Bajo esa

modalidad fueron creados años atrás "el Comando Unificado del Sur" (CUS), acantonado en Leticia, Amazonas; el "Comando Unificado de Oriente" y el "Comando Unificado del Putumayo".

En estos "comandos unificados" operan componentes de la Fuerza Aérea, la Armada y el Ejército, todos bajo un sólo comandante.

Sobre esa base en Colombia ya funcionan dos "comandos conjuntos" regionales de las Fuerzas Militares. Son ellos: La Fuerza de Tarea Conjunta "Omega"—que adelanta el Plan Patriota en el sur del país— y el "Comando Conjunto del Caribe", dirigidos por los generales Carlos Alberto Fracica y Mario Montoya, respectivamente.

Asimismo, el Gobierno está empeñado en crear el "Comando Conjunto del Pacífico", que tendría que ejecutar sus operaciones de vigilancia y control en los departamentos del Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño.

Los críticos

Sin embargo, la instauración permanente de "comandos conjuntos militares" regionales tiene muchos peros.

De un lado, hay expertos y altos oficiales (ver. pág. 2) para quienes esta clase de 'regionalización' de las Fuerzas Militares es inviable, en gran parte porque afecta la autonomía y cadena de mando específica de cada fuerza, lo que no sólo desinstitucionaliza al Ejército, la Fuerza Aérea y la Armada, sino que genera roces innecesarios entre uniformados y

mandos de distintas fuerzas.

Incluso, en opinión de algunos oficiales, la idea de crear "comandos conjuntos" regionales provienen del Gobierno y militares de Estados Unidos según los cuales esta clase de unidades multifuerza ha sido exitosa en las Fuerzas Armadas de ese país y su utilización fue clave en recientes conflictos internacionales como la guerra del Golfo Pérsico y Afganistán.

Sin embargo, los críticos sostienen que los "comandos conjuntos" militares norteamericanos operan únicamente en el extranjero y no en su territorio, en donde existe una muy bien diferenciada autonomía y jurisdicción de las distintas fuerzas legales armadas.

Además, agregan, no se puede comparar las necesidades estratégicas de una potencia militar que adelanta operaciones a gran escala internacional, con los requerimientos tácticos de un país que como Colombia afronta una prolongada guerra de guerrillas, en donde el Ejército opera en todo el territorio y no sólo vigilando la frontera, y tanto éste como la Armada, la FAC y la Policía están en la primera línea de combate todos los días.

Igualmente, hay oficiales que consideran que en la práctica la creación de "comandos conjuntos militares" regionales genera un innecesario caos en materia de manejo presupuestal, personal, nómina, régimen disciplinario y otros aspectos castrenses que, dadas las particularidades de cada fuerza, se llevan de manera muy distinta en el Ejército, la FAC y la Armada.

Sostienen, asimismo, que muchas Fuerzas Armadas en el mundo funcionan en forma coordinada sin necesidad de poner a sus fuerzas regionales bajo un sólo mando, y que en Colombia los problemas que se han presentado son producto del desorden y la ineficiencia en el tránsito de órdenes operativas, lo que se puede solucionar con medidas ordinarias y no rompiendo la institucionalidad y unidad de los componentes de las FF.MM. ■

